

# Instituto de Experimentación y Promoción Agraria

### BOLETIN INFORMATIVO

Núm. 10 – Nov. 1994

ESTE MES

*Alimentación invernal de vacas lecheras*

***El buen manejo del ganado vacuno lechero exige la adecuación estacional de la alimentación. Si bien no se pueden dar recetas de validez general tanto por las oscilaciones de calidad y precio de los alimentos como por las propias condiciones de manejo, hay una serie de recomendaciones como el análisis de henos y ensilados, la consulta a un servicio técnico, efectuar los cambios de forma gradual y otras que pueden ser de gran utilidad para los ganaderos.***

Con la llegada del invierno se detiene el crecimiento de la hierba y hay que alimentar a las vacas bien con forrajes obtenidos en la propia explotación como ensilado de hierba, ensilado de raigrás italiano, ensilado de maíz forrajero, heno de prado, o bien con alimentos adquiridos fuera de la explotación como heno de alfalfa, heno de prado, pulpa húmeda de remolacha o magalla de manzana (previamente ensilados) y paja, entre otros, además de piensos compuestos y sus materias primas.

En consecuencia, la alimentación invernal es más cara. Según estudios llevados a cabo en este Instituto, el coste de producción de 1 kg de materia seca de hierba verde pastada osciló entre 1 y 3 pesetas, mientras que el coste del ensilado de la misma hierba, varía entre 5 y 8 pesetas (en estos costes no se incluye la mano de obra familiar). En cuanto a los alimentos a comprar, no hay que guiarse por el precio por kg de cada uno. Para calcular el más económico, habrá que dividir ese precio por las unidades de energía y los gramos de proteína que contiene 1 kg de alimento. Por tanto, sería de interés un análisis previo de una muestra de los mismos, así como de los propios forrajes conservados. Los resultados del análisis de este tipo de muestras,

procedentes de explotaciones asturianas, revelan que su calidad es extremadamente variable. Para darse una idea de la importancia que esto tiene, basta considerar que con un ensilado de hierba de excelente calidad consumido a voluntad pueden ser suficientes 5 kg de pienso para alcanzar producciones de hasta 30 litros de leche por vaca y día; mientras que con un ensilado de mala calidad precisaríamos más del doble de pienso.

Es interesante recordar las recomendaciones dadas en el núm. 6 de "Tecnología Agraria" para alimentación estival: consultar con un servicio técnico, efectuar los cambios en alimentación de forma gradual y no brusca, esmerarse en la elaboración de ensilados, solicitar su análisis y, si es posible, reservar los de mayor valor alimenticio para las vacas de más producción. También añadiremos que una combinación de ensilado de hierba y ensilado de maíz forrajero puede resultar muy eficiente si es diseñada por un técnico asesor en función de la cantidad y calidad de ambos ensilados.

Si se adquiere heno de alfalfa, comprobar que no esté contaminado con la mala hierba denominada paniega, carbana, llabaza o carbé según diversas zonas de Asturias. El estiércol podría introducir semillas de la misma en los propios pastos.

Por último, tener presente que es muy probable que convenga utilizar un pienso de composición diferente al utilizado en primavera y tal vez en verano. Dependerá de los forrajes a utilizar y de los resultados de análisis de los mismos, por lo que no cabe una recomendación general e insistimos una vez más en la importancia de buscar el asesoramiento técnico adecuado.